Capítulo 5

La Caballería Montada del Ejército Nacional de Colombia entre los siglos XX y XXI*

DOI: https://doi.org/10.21830/9786289514681.05

Harold Andrés Forero López
Sergio Eduardo Puyana Paz
Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova"

Resumen. Este capítulo analiza los aportes de la Caballería Montada del Ejército Nacional de Colombia entre los siglos XX y XXI. Para esta investigación fenomenológica se realizó una organización cronológica que inicia con los antecedentes de la Caballería Montada y del Ejército Nacional y abarca el período de la Independencia, las guerras civiles y el siglo XX, con las guerras internacionales vividas y de interés en la participación del arma. Asimismo, se hace un análisis de la guerra irregular o conflicto armado interno y, finalmente, se estudia el auge de la hípica en el país y el protagonismo del Ejército Nacional en esta disciplina.

Palabras clave: Caballería colombiana; Ejército Nacional; historia militar; operaciones militares.

* Este capítulo presenta los resultados del proyecto de investigación formativa "Aportes de la caballería Montada del Ejército Nacional de Colombia entre los siglos XX y XXI", vinculado al Grupo de Investigación en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova", categorizado como B por Minciencias y con código COL0082556. Los puntos de vista pertenecen a los autores y no reflejan necesariamente los de las instituciones participantes.

Harold Andrés Forero López

Oficial del Ejército Nacional de Colombia. Magíster en Historia Militar de la Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova". Especialista en Docencia Universitaria del Centro de Educación Militar. Especialista en Administración y Gerencia Deportiva, Gestión Ambiental y Desarrollo Comunitario del Centro de Educación Militar. Paracaidista, instructor de equitación, operador psicológico. ORCID: https://orcid.org/0000-0002-3642-9429 - Contacto: haroldforero26@gmail.com

Sergio Eduardo Puyana Paz

Abogado de la Universidad Externado de Colombia. Especialista en Derecho Laboral de la Pontificia Universidad Javeriana. Especialista en Gestión Humana y Desarrollo Organizacional de la Universidad del Rosario. Miembro del Colegio Colombiano de Abogados Laboralistas. ORCID: https://orcid.org/0000-0003-2432-1231 - Contacto: gerencia@seppsas.com

Citación APA: Forero López, H. A., & Puyana Paz, S. E. (2022). La Caballería Montada del Ejército Nacional de Colombia entre los siglos XX y XXI. En F. N. Cufiño Gutiérrez & A. Yate Arévalo (Eds.), *Las Fuerzas Militares en la historia de la República de Colombia: Divisiones, técnicas, tecnologías y estrategias militares en la consolidación y la conservación del Estado-Nación colombiano* (pp. 107-128). Sello Editorial ESMIC. https://doi.org/10.21830/9786289514681.05

Las Fuerzas Militares en la historia de la República de Colombia:
Divisiones, técnicas, tecnologías y estrategias militares en la consolidación y la conservación del Estado-Nación colombiano

ISBN impreso: 978-628-95146-7-4
ISBN digital: 978-628-95146-8-1

DOI: https://doi.org/10.21830/9786289514681

Colección Ciencias Militares
Serie Respice Militia (Investigación formativa)
Sello Editorial ESMIC

Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova"
Bogotá D.C., Colombia

2022

Introducción

La pregunta que rige la investigación del presente capítulo es: ¿cuáles han sido los aportes de la Caballería Montada del Ejército Nacional de Colombia a la misión de la institución y/o en la evolución del país entre el siglo XX y XXI? Para esto, se caracterizó la historia de la Caballería Montada del Ejército Nacional de Colombia, a partir del análisis de los hechos relevantes que impactaron su evolución y sus aportes al Ejército Nacional desde la Independencia hasta la actualidad.

Con este propósito se interrelacionaron las posturas conceptuales y los antecedentes de la Caballería Montada y del Ejército Nacional, por medio de su exploración contextualizada históricamente, según momentos que la institución considera como hitos.

En cuanto al enfoque metodológico, la fenomenología, como lo plantean Flores y Valenzuela (2013), permite acercarse a las experiencias, a los hechos vividos y a las interpretaciones sociales sobre los investigados. Siguiendo esta perspectiva, se puso especial atención en las "personas más representativas", como lo proponen Bonilla y Rodríguez (2005), escogidos según la conveniencia y con quienes se usaron estos instrumentos: historia focalizada (Quintero, 2012), observación documental fotográfica (Valles, 2000) y análisis documental escrito (Abela, 2002; Montalvo, 2016).

Contexto histórico de la Caballería Montada del Ejército Nacional de Colombia

En el período de la Conquista, específicamente durante la guerra desarrollada en el siglo XVI (Guerra de Conquista 1499-1550), se identifican dos períodos de análisis respecto a las estrategias usadas para combatir a caballo, una de las armas utilizadas en la estructura militar de la época para la conquista (por ejemplo, el arcabuz a caballo) (figura 1).

En la Conquista, este tipo de estrategia de ataque se utiliza durante la etapa de exploración, después del descubrimiento de América, en la exploración de la costa Caribe y costa Pacífica. En la actualidad, esta técnica es empleada por los pelotones montados que tienen la especialidad de Caballería Montada del Ejército Nacional, para hacer el control militar de área a caballo en algunas regiones del país.

Figura 1. Técnica empleada para disparar a caballo.
Fuente: Santos (2007).

Posteriormente, en la Independencia (1810 y 1825) se empezó a hablar de la Caballería Montada organizada según un fundamento doctrinario. El 26 de julio de 1810 se organizaron los primeros cuatro escuadrones a caballo junto a otras unidades, con el fin de contrarrestar las acciones que siguieron a lo acontecido el 20 de julio. Más adelante, por experiencia de las buenas prácticas y resultados de las unidades montadas, se organizó el primer Regimiento de Caballería y Regimiento de Milicias de Infantería, como ya funcionaba en todos los ejércitos del mundo.

Luego, el 9 de septiembre de 1810, se organizó el Regimiento de Milicias de Caballería, al mando del Coronel Pantaleón Gutiérrez, con hombres, caballos y armas de 400 binomios, en defensa de la revolución que se desarrollaba en el momento.

Por otra parte, iniciaron los siguientes acontecimientos claves para la historia del Ejército Nacional y la Caballería Colombiana, con la participación de la Caballería Militar y caballos como parte logística:

- Batalla del Bajo Palace (28 de marzo de 1811).
- En 1812 se propuso un proyecto para defender la provincia y la creación de dos compañías, las cuales utilizaban los caballos como medio de transporte logístico.

- En 1812, primera guerra civil entre centralistas y federalistas. Además, con la llegada de Simón Bolívar a Cartagena, se inició la campaña del Bajo Magdalena hasta 1813.
- En 1813, se desarrolló la Campaña Admirable. Participación de la Caballería en las batallas de San Mateo (400 jinetes), Alto Palace, Calibi y Juanambú.
- En 1815, debido a la Reconquista española, se reorganiza el Ejército Patriota, con una división de 1.000 infantes y 1.000 jinetes a caballo.
- En 1819, durante la Campaña Libertadora ocurrieron momentos memorables para la Caballería Montada.

En cuanto a las guerras civiles en el siglo XIX, se puede mencionar la guerra civil entre federalistas y centralistas, que se puede resumir en las siguientes etapas:

- Primera: de marzo a julio de 1812, liderada por Jorge Tadeo Lozano.
- Segunda: de octubre de 1812 a marzo de 1813, liderada por Camilo Torres.
- Tercera: de abril a diciembre de 1814, en la cual se da por terminada la Reconquista española.

Posteriormente, la nueva invasión y llegada de los españoles exigió atacar al Ejército Realista, que reestructuró su organización militar y formas de combatir. Por eso, Bolívar envió a Córdova con 1.500 hombres a pelear por mantener la libertad del pueblo. Para esto, se creó el Batallón Granaderos, organizado con un escuadrón de carabina y sable.

Entre los conflictos vecinales desarrollados en la historia, se conoce la guerra colombo-peruana (1828 y 1832), la primera guerra internacional de Colombia. En esta participaron la Caballería de Cedeño, con el 2.° y el 4.° escuadrón de húsares, y la Caballería de Granaderos, con el 3.° escuadrón de húsares de dragones.

Pasada la Reconquista española y con la experiencia del Ejército Patriota, se efectuó una organización conocida con el nombre de Ejército de la República de la Nueva Granada (1833-1834) y se estableció la Ley Orgánica del 2 de

junio de 1833 como aparte de la Ley 1834, que en sus artículos 11 y 23 afirma, respectivamente: "El Ejército estará compuesto de Infantería, Caballería, Artillería e Ingenieros; cada escuadrón de Caballería estaría organizado de 120 binomios y se dividirán en dos compañías".

A partir de la anterior organización, en operaciones de campaña se componían así: de dos a cuatro escuadrones, un regimiento y de dos regimientos una brigada. Cambió, entonces, la estructura militar y se inició la referencia de la doctrina, con el deseo de reglamentar la uniformidad del Ejército como expresión de su reestructuración; por ejemplo, en los uniformes que utilizarían los jinetes.

En la guerra civil denominada Rebelión Liberal contra la Confederación Neogranadina (1860-1862), Mosquera llegó a la aldea de María, a pocos kilómetros de Manizales, con 3.000 hombres de Infantería, 500 hombres de Caballería, cinco cañones, banda de música y abundante parque, que se desplegaron frente a los 3.000 del General Posada Gutiérrez, no sin antes intentar una paz concertada (Santos, 2007).

A comienzos del siglo XX, la Caballería colombiana se organizaba en regimientos, formados por cuatro a ocho escuadrones, los cuales tenían como base cuatro oficiales al mando y cincuenta soldados o tropas. Se evidenciaba una baja cantidad de efectivos debido a la pérdida de vidas y los desertores, como resultado de las pasadas guerras civiles. La Caballería mantenía la doctrina basada en las enseñanzas españolas, y la división era la unidad operativa mayor, seguido de batallones y compañías, manteniendo también las especialidades de Infantería, Artillería y Zapadores. Un hecho memorable ocurrió cuando Bustamante salió a darle órdenes al Coronel Sandoval, jefe de un Regimiento de Caballería, montado en un corcel:

> Proceda en el acto a mandar los bagajes al río Santamaría con un buen piquete que los lleve cuidadosamente al campamento del General Herrera, y disponga que todo el personal de su mando siga hoy mismo al puerto a embarcarse en la flotilla. (Caballero, 1938, p. 350)

En 1932, el Ejército Nacional fue protagonista en el conflicto contra el Perú. La disputa se originó por problemas económicos. La frontera compartida, y gran parte del Amazonas, estaba enmarcada en el trabajo y producción del caucho, y un grupo armado peruano tomó la población de Leticia, depuso

las autoridades, izó una nueva bandera tricolor e instaló un gobierno peruano en suelo colombiano.

Teniendo clara la estrategia y la logística, la operación militar para recuperar Leticia se dio en tres momentos: el 14 de febrero de 1933, cuando el General Vázquez Cobo intimidó a los civiles peruanos armados que ocupaban Tarapacá. La retaliación de las tropas peruanas no se hizo esperar y utilizaron tres aviones para bombardear al barco colombiano, impactándolo con una bomba que no explotó. La Fuerza Aérea Colombiana reaccionó, y una escuadrilla conformada por tres cazas y cuatro bombarderos lanzó bombas sobre las instalaciones peruanas en Tarapacá. Como consecuencia de este primer ataque militar, Colombia rompió relaciones diplomáticas con Perú (Alonso *et al.*, 2020).

En este conflicto, la participación de la Caballería (figura 2) se evidenció en el apoyo logístico: a caballo y mula se hizo una cadena de comunicación para hacer llegar abastecimientos desde las principales ciudades por corredores establecidos hacia el Amazonas, debido a la dificultad de utilizar otros medios de movilización para esta época y para llegar al terreno donde se desarrollaba la guerra. En 1932, y como consecuencia de la guerra, el Ejército Nacional de Colombia reestructuró su organización para el combate y creó el Grupo de Caballería N.° 1 Páez, con sede en Bogotá, el Grupo de Caballería N.° 3 Cabal, en Ipiales, y el escuadrón enviado del Grupo Páez a Cúcuta se convirtió en el Escuadrón de Caballería N.°. 5 Maza, en Concepción, y orgánico de la Quinta Brigada.

Figura 2. Tropas en formación durante la Campaña del Sur.
Fuente: Valencia (1994).

La Escuela de Unidades Montadas y Equitación del Ejército (Esume) nació el 6 de septiembre de 2019, y dejó de llamarse Escuela de Equitación para transformarse y alinearse con la doctrina Damasco y con los nuevos retos que demanda el país. Su misión es capacitar, entrenar y reentrenar al personal de oficiales, suboficiales y soldados profesionales del Ejército Nacional en la doctrina de la Caballería Liviana Montada, con el fin de profesionalizar el talento humano e incrementar la capacidad de la Fuerza para defender la soberanía, la independencia, la integridad del territorio nacional y del orden constitucional (Esume, 2020).

Respecto al Pelotón Montado (figura 3), como unidad de maniobra del Ejército Nacional, vale la pena mencionar que este se utiliza como estrategia de la institución militar para ejercer control territorial a lugares donde no se puede llegar en vehículos y donde es fundamental hacer presencia. El pelotón es la base de la fuerza de maniobra del escuadrón. Cumple tareas de combate de corta duración, especialmente en aquellas misiones que requieran, de forma simultánea, gran movilidad y potencia relativa de fuego, ya sea en desarrollo de la misión del escuadrón, en apoyo a otras unidades o de forma independiente. El ataque será dirigido contra objetivos militares, y el objetivo militar debe verificarse e identificarse como tal, claramente designado y asignado (Ejército Nacional, 2007).

Figura 3. Entrenamiento de pelotón montado.
Fuente: Elaboración propia.

Los pelotones montados se reactivaron en el año 2004, iniciando con un proceso de entrenamiento a las unidades que contaban con caballos y mulas dirigidos por la Escuela de Caballería y Equinos (Esceq), verificando las necesidades de atalaje y equinos. Comenzó operaciones de control territorial en Casanare y Arauca, posteriormente en el César y Boyacá. A la fecha, existen dieciocho pelotones montados en el Ejército Nacional, aprovechados por la Caballería, la Artillería y la Infantería.

Por su parte, la atención médico-veterinaria en la Esume (figura 4) se remonta a la década de los años 1970, cuando la Escuela de Equitación del Ejército fue fundada en las instalaciones del antiguo Criadero Caballar de Bonza. Luego, al final de esa década, la Esceq se trasladó a Bogotá y se fortaleció con profesionales en el área veterinaria. Así, la Clínica Veterinaria San Jorge, ubicada en la Escuela de Unidades Montadas del Ejército en el Cantón Norte, tiene a cargo desde hace varias décadas la asistencia de primeros auxilios y especializada al ganado caballar deportivo, así como la instrucción para los cursos y caballos de academias que se realizan en la Escuela. Después de muchos años, se hace un aporte y la clínica incursiona en las técnicas y procedimientos de primera línea investigativa en el área reproductiva, clínica, de medicina deportiva y de terapias regenerativas para equinos.

Figura 4. Clínica Veterinaria San Jorge.
Fuente: Elaboración propia.

Ceremonial militar

Una de las capacidades que tiene la Escuela de Unidades Montadas y Equitación del Ejército Nacional, de gran importancia no solo para el arma de Caballería y en general para la institución, sino también para el país, es el ceremonial militar. En este, la sección montada no solo tiene a cargo la escolta presidencial, sino que también participa en las festividades declaradas como nacionales, por medio de desfiles, paradas militares y honras fúnebres, momentos en que los caballos llevan atalaje especial para el tipo de ceremonia que se va a realizar; lo mismo pasa con los jinetes, quienes utilizan el uniforme azul N.° 2 (figuras 5 a 8). Todo este proceso requiere un tren logístico para movilizar la caballada al lugar donde se desarrollan las actividades y del personal que se encarga del cuidado y ensillado de los caballos (palafreneros), así como de los médicos veterinarios que acompañan los caballos y los practicantes que están pendientes para dar cualquier tipo de asistencia.

Figura 5. Conmemoración del 20 de Julio de 1951, Plaza de Bolívar.
Fuente: Escab (2020).

Figura 6. Desfile militar del 20 de Julio del 2018.
Fuente: Elaboración propia.

Figura 7. Desfile militar en Bogotá, 1934.
Fuente: Cnmh (2020).

Figura 8. Desfile del 20 de Julio en la carrera 13, Bogotá, 1953.
Fuente: Escab (2020).

Por tanto, la Caballería Montada del Ejército Nacional se desarrolla en un contexto histórico muy amplio, casi paralelo al de la institución militar, con aproximadamente doscientos años de historia y transformaciones para adaptarse a las contingencias del país. Se debe, así, reconocer que no solamente en el aspecto operacional se ha conformado un frente importante.

Vale la pena recordar que las unidades montadas están en la capacidad de desarrollar operaciones de combate irregular contra todas las organizaciones al margen de la ley, para generar un ambiente de seguridad y confianza en su jurisdicción. Desarrolla, limitadamente, misiones y operaciones de combate regular, dentro de sus características y capacidades más importantes (Ejército Nacional, 2007). Además, está en la capacidad de mantener la doctrina del empleo táctico de las unidades montadas, los proyectos de investigación y el desarrollo del mejoramiento de los equinos destinados a la actividad militar y deportiva (Esume, 2020). En la tabla 1 se presenta una relación de sus aportes históricos, vinculados a los hechos relevantes y las diferentes transformaciones.

Tabla 1. Hechos relevantes que conciernen a la Escuela de Unidades Montadas y Equitación del Ejército Nacional

Año	Actividades
1929	El CT Gustavo Matamoros León fue enviado a Chile a hacer curso de Maestro de Equitación.
1930	Inicia la equitación en los cuerpos de Caballería, El Cabal, El Páez y El Rondón, como base de la instrucción militar, orden cerrado y orden abierto (táctica). Inicia la organización y participación de concursos ecuestres y en el polo.
1933	Importación de caballos americanos, de los cuales posteriormente se destacaron Jorgito I y Rajah.
1937	El Ejército Nacional contrata como profesor de Equitación al CT de Caballería del Ejército Alemán Helmult Reiss, quien el siguiente año será jefe de equipo en los Juegos Bolivarianos. Importación de sillas alemanas; tres de salto y tres de adiestramiento. Organización del equipo de salto. Organización del equipo de adiestramiento.
1938	Participación en los primeros Juegos Bolivarianos con sede en Bogotá. Campeón Colombia en hípica. Bolivia se queda sin recursos para retornar a su país y decide venderle sus caballos a Colombia: Cherry-Brandy, Comadre, Damasco y Guinda; después se hará historia con esos caballos en el país.

Año	Actividades
1939	Participación en la Copa Bélgica de Polo, donde queda campeón el equipo de la Escuela de Aplicación de la Caballería, con participación de la Escuela de Artillería y el Grupo Palacé. Dejan de practicar esta modalidad por falta de entrenamiento a los caballos para este deporte. La Sección de Remonta y Veterinaria del Ministerio de Guerra impulsa las competencias; salto para patrullas, recorrido por parejas, recorrido categoría A, recorrido categoría B, adiestramiento y prueba completa. Se construye el cementerio de caballos como honor al caballo que participó en los Juegos Olímpicos de 1936. Inicia un plan con poco éxito del Servicio de Remonta y Veterinaria del Ejército Nacional, para la creación de criaderos de reproductores equinos en Fusagasugá y Ubaté.
1940	Participación en la Copa Spruille Bradon, donada por Estados Unidos, y la Copa Marcelo Ruiz Solar, donada por Chile para fomentar el deporte ecuestre. Organización del equipo de polo del Ejército Nacional. Organización del equipo de acrobacia del Ejército Nacional. Organización del equipo de combate a sable del Ejército Nacional.
1941	Participación del equipo de salto del Ejército Nacional en los V Juegos Nacionales en Bucaramanga.
1942	Realización evento ecuestre presidencial con el doctor Eduardo Santos. Participación en la Copa Spruille Bradon y la Copa Marcelo Ruiz Solar.
1943	Participación en la Copa Spruille Bradon y la Copa Marcelo Ruiz Solar.
1945	Caballos criollos reconocidos: Cobro, Argus, Lucero, Juguete y Caparí. Concurso hípico en Ipiales debido a las bodas de plata del Regimiento de Caballería Cabal.
1946	Primera presentación de hípica del país en Juegos Centroamericanos y del Caribe en Barranquilla.
1947	Concurso Bodas de Plata Escuela de Aplicación de la Caballería. Participación en los II Juegos Bolivarianos en Lima-Perú. Creación de las Federación Ecuestre de Colombia (Fec).
1948	La Escuela de Aplicación de Caballería hace la develación de la placa de caídos el 9 de abril en un concurso hípico desarrollado.
1949	Concurso en la Escuela de Aplicación de Caballería, prueba de caza por equipos (4 equipos) y prueba de azar (45 binomios). El ganador fue el Teniente Gabriel Puyana en el caballo Piropo. Participación del equipo militar en Viña del Mar, se compran los caballos Guajiro y Caribe.
1950	El Gobierno Nacional adquirió la finca de Bonzá y se entregó para la administración al Ministerio de Agricultura y Ganadería, en 1951. El Ministerio de Guerra hace una importación para el Ejército Nacional de caballos de Alemania (Trakenen): Artus, Hitler, Himler y Mussolini.
1951	Participación en los III Juegos Bolivarianos en Caracas-Venezuela.

Año	Actividades
1953	Importación de caballos: Jorgito II, Tequendama, Monserrate, Puracé, Boyacá, Bacatá y Condorito. El Ministerio de Guerra hace una importación para el Ejército Nacional de un caballo de Estados Unidos (árabe): Richie One. Creación de nuevos clubes hípicos; Club Hípico Bacatá con instructores militares. Se crea el Club Hípico Río de Oro en Bucaramanga, el Grupo Maza le presta el picadero para desarrollar las actividades hípicas.
1954	Participación del equipo militar en los VII Juegos Nacionales en Cali; se organizan en el Club Campestre de Cali, con la dirección técnica del maestro de Equitación CT Álvaro Quijano. Participa en Club el Rodeo de Medellín, el Club Campestre de Cali y el equipo de las Fuerzas Militares. La Dirección de Remonta y Veterinaria hace una importación de caballos mestizos para las unidades tácticas; 350 en total; 200 se van para Bonzá y 150 para la Escuela de Caballería. Importación de caballos de Chile; se destacan: Rocinante, Huaso, Sugamuxi, Trampolín, Júpiter, Firpo, Misionero, Castalio y Cucarrón.
1955	Importación de caballos por comité en el que participa el señor Coronel Ramón Arturo Rincón Quiñónez en Alemania, para salto y adiestramiento; los reconocidos: Tame, Blame, Tarcazas, Graciosa, Muñeca, Fritz, Arthur, Raquer, Dosa, Lorenza y Nora.
1956	Participación del equipo militar en el 2.º Concurso en la frontera de prueba de potencia. La Dirección de Remonta y Veterinaria hace la importación de 30 caballos Pura Sangre Inglés (Psi).
1957	Actualización de reglamentos, doctrina ecuestre y formación de jinetes por la influencia chilena.
1958	Participación del equipo militar en los campeonatos de salto alto y salto ancho, organizado por el Club Campestre de Cali. El Teniente Héctor Suárez Mayorga queda campeón nacional en altura con el caballo Arthur (2,07 m); en los 35 años siguientes se mantiene este récord. Importación de caballos de Francia: Psi, Pura Sangre Árabe, Pura Sangre Angloárabe.
1959	Participación del equipo militar en los concursos ecuestres internacionales y latinoamericanos de salto en Viña del Mar. Primer curso de Instructor de Equitación (Ie), desarrollado por la Sección de Remonta de la Escuela de Caballería.
1960	La finca de Bonzá se entrega al Ministerio de Guerra y se asigna al Servicio de Remonta y Veterinaria del Ejército Nacional para desarrollar la producción de equinos y poder suplir a los cuerpos de Tropa a Caballo, al deporte y mantener los sementales y los vientres.
1961	Participación del equipo militar en el Campeonato Ecuestre de Viña del Mar.

Año	Actividades
1965	En la Guía de Planeamiento de la Escab, que emite el director del momento, señor TC Gabriel Puyana, plantea: Como unidad fundamental debe crearse la Escuela de Equitación. Esta debe encargarse de la instrucción de perros exploradores, capacitación de jinetes y adiestramiento de caballos, entrenamiento de la sección de Alta Escuela y el equipo de salto, organización actividades hípicas y clases de equitación para las familias de los oficiales.
1968	Por iniciativa del señor Bg. Jesús Velásquez, se creó la Esceq, que funciona inicialmente en las instalaciones de la Escab. La Esceq hace una importación de caballos de Argentina y Chile: Cartagena, Sogamoso, Ariporo, Macondo, Epinayú, Pijao y Casanare.
1969	Campeonato Ecuestre de Viña del Mar.
1970	Se crea el Club Hípico Súrala y los mayores Carlos Amador y Manuel Ricaurte el Club Hípico San Jorge.
1971	Participación del equipo militar en los VI Juegos Panamericanos en Cali, Colombia. La Esceq entra después de este evento en receso hasta 1977.
1972	De esta fecha y en esta década se adiestran caballos nacidos en el Criadero de Bonzá. De estos, los más reconocidos son Tenerife, Manantial, Hortelano, Carina, Candorosa, Perdicita II, Musulmán, Nardia, Desire y Alfin.
1977	La Esceq se reactiva y se ubica junto al Criadero Caballar de Bonzá, en Duitama, hasta 1980.
1980	En esta década se hace la importación de 30 caballos de Canadá. Mediante disposición N.° 0001 del 4 de febrero, se creó la Esceq, se separó del Criadero Caballar de Bonzá y se trasladó a Bogotá.
1981	El señor General Gustavo Matamoros D'Acosta, comandante general de las Fuerzas Militares, hace una importación de 30 caballos de Canadá.
1984	La Gobernación del Casanare obsequió, al Ejército Nacional, yeguas argentinas y se organizó el Criadero Caballar en la Finca El Remanso. Posteriormente se traslada la caballada a la Esceq y al Criadero Caballar en Bonzá.
1985	La Esceq desarrolla el Curso Técnico de Caballería.
1993	La Esceq hace una importación de caballos de Argentina; reconocidos: Libertador, Tarqui, Juanambú y Boyacá.
1995	La Esceq se reorganiza mediante Disposición N.º 0001 del 18 de abril de 1996, para formar parte del recién creado Centro de Instrucción Militar del Ejército Nacional.
2000	Participación del equipo militar en los XVI Juegos Nacionales en Bonzá-Boyacá.
2004	Se crea el Criadero Caballar San Jorge en Cota, Cundinamarca. La Esceq hace una importación de cinco caballos argentinos; reconocidos: Kinoto, Careta y Malibú.

Año	Actividades
2005	La Esceq hace una importación de 33 caballos de Argentina. Participación del equipo militar en el Campeonato Mundial Militar de Equitación en Buenos Aires.
2006	La Federación Colombiana Deportiva Militar, mediante Resolución N.° 008, le otorga reconocimiento a la Liga Militar Ecuestre. Participación del equipo militar en el Campeonato Mundial Militar de Equitación en Porto Alegre, Brasil.

Fuente: Elaboración propia.

Todas estas actividades se producen como resultado de los inicios de la hípica en Colombia, liderada y traída al país por el Ejército Nacional. Las transformaciones se dan con el paso de los tiempos y por la necesidad de promover la práctica del deporte ecuestre a nivel nacional e internacional, siendo la base del deporte ecuestre que se desarrolla en la actualidad (Puyana, 2009).

Otro aporte, sumado a los que se mencionaron arriba y relacionado con la infraestructura, la investigación y los deportes, fue el Grupo de Caballería N.° 1 Páez, que, durante el periodo de la Violencia (1948-1953) (figura 9), que debió cubrir diferentes áreas de Cundinamarca y Casanare para contrarrestar las acciones de grupos armados y tomar el control de estos territorios. Por esto se creó una base militar en Aguazul, la cual se organizó como Unidad Táctica en Yopal, para lanzar operaciones ofensivas extensas en los Llanos Orientales. En ese tiempo, las unidades montadas utilizaban la carabina .30 mm belga en el conflicto irregular subversivo.

En correspondencia con lo anterior, el Ejército Nacional, dentro de su organización estratégica y territorial, organizó en el año 2005 los primeros pelotones montados por orden de la Presidencia de la República de aquel entonces; por consiguiente, se creó la necesidad de capacitar oficiales, suboficiales y soldados en la doctrina montada para realizar operaciones de combate irregular a caballo, en áreas de la geografía nacional donde se pueda utilizar el ganado caballar, optimizando la movilidad y el despliegue de las tropas en función de contrarrestar las acciones del enemigo. Así, en el Gmgdc, en Yopal-Casanare, unidad insigne de la Caballería Montada, se puede conocer en el terreno la versatilidad, agilidad y destreza del caballo criollo de la Orinoquia y

Figura 9. Soldados del Grupo de Caballería N.° 1 Páez, en la Campaña de los Llanos Orientales.
Fuente: Cnmh (2020).

poner en práctica el verdadero empleo de los escuadrones montados en desarrollo de operaciones militares en esta región colombiana.

De igual forma, se realizaron adecuaciones a las instalaciones del Remanso como punto base del mantenimiento, la recuperación y la capacitación de los pelotones montados compuesto por Soldados Campesinos, en un plan llamado Soldado de mi pueblo, donde, en todos los municipios de la sabana del Casanare, se contaba con un pelotón realizando control militar de área y presencia del Estado a través del Ejército Nacional.

También se empezó con un núcleo de cría de caballos de la Orinoquia para reemplazar los ejemplares de los pelotones de los municipios, los cuales originalmente habían sido donados por los mismos entes territoriales.

En este período, se mantenía la estructura de los Cursos Básico de Caballería, Técnico de Caballería, Curso de Enfermeros y Herreros, Curso de Adiestrador y Preparador de Ganado Caballar y se realizaban los entrenamientos de las unidades montadas activadas por orden del presidente de la República, por intermedio de un comité móvil. En educación complementaria, se asignaron los recursos para la acreditación de la Especialización en Gerencia Deportiva, como parte del esfuerzo liderado por el Cemil para brindarles a los integrantes de la Fuerza educación complementaria en cada escuela con programas de posgrado.

Ya en el 2009, en la Brigada N.º 18 se organizaría el potencial de las unidades montadas con las que contaba, puesto que había pelotones montados agregados al Batallón de Apoyo y Servicio para el Combate N.º 18 (Baspc), que eran orgánicos del Grupo de Caballería Mecanizado N.º 18 Rebéiz Pizarro y del Batallón de Infantería N.º 44 Ramón Nonato Pérez. Se recogieron para organizar unidades montadas en el Batallón de Artillería N.º 44 José María Mantilla. Así, se realizaron actividades de capacitación y organización de estos en el área general de Arauquita, Tame, Puerto Rondón, Cravo Norte y Feliciano.

Por otra parte, el Ejército Nacional le asignó un pelotón de soldados profesionales al Grupo de Caballería Mecanizado N.º 1 "General José Miguel Plazas", que fueron entrenados en la Escuela de Soldados Profesionales Sl "Pedro Pascasio Martínez"; un comité móvil de entrenamiento de la Esume se desplazó a organizarlos para que se desempeñara como un pelotón montado, el cual a la fecha realiza operaciones de control territorial para mantener la seguridad de Boyacá.

Respecto a la participación de la Caballería Montada en la reconstrucción de momentos históricos, en julio de 2010 participó en la Ruta Comunera, la cual partió el 5 de julio en El Socorro, Santander, y finalizó en Zipaquirá, Cundinamarca, el 20 de julio. Los preparativos y alistamiento logístico se realizaron en las instalaciones del Gmgdc y, posteriormente, en el Batallón de Artillería Galán. Participaron pelotones del Guías del Casanare, al mando de los alumnos del Curso Instructor de Equitación de la Esceq.

Respecto a los proyectos de investigación, en el 2013, con los Criaderos Equinos del Ejército en Bonza y la Esceq, la clínica veterinaria desarrolló el mejoramiento de la raza del Caballo de Tropa Colombiano, matriculado ante el Cemil, y la Obtención de mulares para los Batallones de Alta Montaña del Ejército, en Bonza-Boyacá. En 2018, se creó el programa de reproducción compuesta, con el objetivo de optimizar el recurso de la especie equina (caballares, mulares y asnales). Esto refleja el manejo productivo de las especies animales de acuerdo con su tipo de trabajo y el incremento autosostenible de las unidades montadas del Ejército Nacional, a fin de mejorar la disponibilidad de recursos propios para la Fuerza, preservando e impulsando la conservación

de especies propias de la región y promoviendo alianzas estratégicas de investigación para el beneficio de la Fuerza y la sociedad.

En 2019, se construyó un reservorio con dos tanques de 15.000 m^3 de capacidad de almacenamiento cada uno, para un total de 30.000 m3, con el fin de almacenar el agua lluvia para el riego del Picadero Victoria Militar. Este reservorio recoge el agua lluvia, y cuando se llena el tanque número 1, se pasa el agua de inmediato al siguiente, y empieza a llenarse el tanque 2, para lograr almacenar el total de su capacidad.

Asimismo, en el 2020 se incursiona en la terapia con células madre (Cm), orientada a regenerar y reparar tejidos enfermos, lesionados, porque las Cm tienen el potencial de crecer y convertirse en tejido nuevo. Estas células pueden obtenerse de diferentes tejidos, pero en el caso colombiano se toman de la médula ósea de pacientes equinos donadores o del mismo paciente al cual se le va a implantar, siempre teniendo en cuenta el complejo mayor de histocompatibilidad. En el plan piloto, que se inició el 21 de febrero de 2020, se utiliza la terapia de Cm para la recuperación de deportistas caballares con lesiones de tejidos blandos como desmitis, tendinitis y lesiones articulares como artrosis degenerativa y osteoartrosis. El seguimiento y control posterior a la terapia ha demostrado avances significativos en la recuperación de los ejemplares.

Finalmente, la capacidad ecuestre de la Caballería Montada se refleja en el equipo militar de las Fuerzas Armadas (entrenador uruguayo Juan Carlos Núñez), que participó en el Campeonato Nacional de Prueba Completa en las instalaciones del Grupo Silva Plazas, con excelentes resultados para el Ejército Nacional. Por ejemplo, el Capitán Harold Andrés Forero López, montando al caballo Toifer, terminó Subcampeón Nacional de la Categoría 2 Estrellas; el Capitán Jonathan Fabián Rodríguez, en la yegua Rubí, quedó Campeón Nacional de la Categoría 1 Estrella Caballos Jóvenes; el Capitán Diego Alejandro Toledo, en la yegua Dinamarca, fue Campeón Nacional de 1 Estrella y Subcampeón en la Categoría ½ Estrella con la yegua Tulita; el Subteniente Luis Novoa Matamoros, en el caballo Majestuoso, logra ser Campeón en la Categoría ½ Estrella.

Conclusiones

Uno de los principales aportes del arma de Caballería al Ejército Nacional ha sido mantener la credibilidad de la población civil y de las instituciones gubernamentales y no gubernamentales, puesto que, durante estos dos siglos, esta especialidad de la institución militar ha generado mayor aceptabilidad y los militares fueron los primeros en capacitarse en otros países en la doctrina ecuestre. Además, al ser potencialmente importadores de caballos de buena sangre, que no solo se utilizó para la reproducción en los criaderos militares, sino también en algunos departamentos del país, se fortaleció la imagen institucional, ya que el deporte es el medio por el cual el Ejército Nacional tiene contacto constante con la población civil, por la gran cantidad de eventos hípicos que se desarrollan. Por lo tanto, durante las competencias nacionales se suelen concentrar ciudadanos en una unidad militar, debido a que la institución históricamente ha contado con las mejores instalaciones para fomentar la equitación.

Sin embargo, se debe reconocer que la credibilidad que tiene el Ejército Nacional frente a la sociedad, por medio de un deporte, no se logró de un momento a otro, sino que se ha ido forjando en diferentes situaciones durante los últimos dos siglos, que han generado vínculos fuertes entre la institución militar y una población que se ha dedicado a disfrutar del caballo como forma de vida. Entre otros aspectos, se debe señalar que los oficiales, suboficiales y soldados del Ejército Nacional, de manera destacada, han aportado a la creación e instrucción de caballares y al desarrollo de los clubes ecuestres que hay en la actualidad en el país.

Otro aporte del arma de Caballería en la misión del Ejército Nacional radica en la conducción de operaciones militares orientadas a defender la soberanía, la independencia y la integridad territorial, en mantener la seguridad en lo largo y ancho del territorio nacional, con las capacidades de los pelotones montados, que, en distintas épocas de la historia, han hecho presencia permanente en departamentos como Boyacá, Cundinamarca, Norte de Santander, César y Casanare. En estas regiones han garantizado que los derechos de la población no sean vulnerados por los diferentes grupos armados ilegales que existen y han existido en Colombia, los cuales se acrecentaron después del período de la Violencia, una tarea en la que desempeña un papel prepon-

derante el Grupo de Caballería Páez, que existe desde este período histórico importante y trascendental para Colombia.

Asimismo, otra capacidad que tiene la Caballería Montada es el ceremonial militar a caballo, pues participa en todas las ceremonias de conmemoración de los días nacionales, como el 20 de Julio y el 7 de Agosto, donde la institución militar le demuestra al pueblo colombiano el potencial que tienen las Fuerzas Militares. El arma también presta su servicio en ceremonias de relaciones internacionales, pues la Escolta Militar a Caballo, orgánica de la actual Escuela de Unidades Montadas y Equitación del Ejército Nacional, forma parte del evento protocolario cuando llega un jefe de Estado de cualquier otro país en visita oficial a Colombia. Por supuesto, también participa de muchos otros eventos que forman parte del protocolo militar de la institución. Así, esta especialidad montada no solamente aporta en el deporte ecuestre y en las operaciones militares que se realizan en el país, sino también en el protocolo militar que se ha mantenido durante muchos años de historia y que se hace de manera tradicional.

Por otro lado, hay aportes importantes en la investigación, por ejemplo, por medio del mejoramiento genético de los caballos que se destinan para el deporte de alto rendimiento y para los equinos que se utilizan en las unidades montadas que realizan control militar de las diferentes áreas del país. Por medio del proyecto de reproducción en diferentes fases, el Ejército Nacional, en la actualidad, tiene su propia raza, denominada Caballo Tipo Ejército, producto de la necesidad que tiene la Caballería Montada de mejorar las características de los equinos que se utilizan en los terrenos difíciles de la Orinoquia y de los Andes, principalmente. Así, el Ejército Nacional logra la tercera raza que hay en Colombia, con lo cual apunta al desarrollo de la Fuerza.

Referencias

Abela, J. A. (2002). Las técnicas de análisis de contenido: Una revisión actualizada. *Anthropo Studio Investigación Innovadora.* http://anthropostudio.com/wp-content/uploads/2014/07/Andréu-J.-2000.-Las-técnicas-de-análisis-de-contenido-una-revisión- actualizada.pdf

Alonso, M., González Peña, L., & Samacá, G. D. (2020). El conflicto colombo-peruano y las reacciones del Centro de Historia de Santander (CSH), 1932-1937. *Historielo*, *4*(8), 367-400. https://revistas.unal.edu.co/index.php/historelo/article/view/31188/41984

Bonilla, E., & Rodríguez, P. (2005). *La investigación en ciencias sociales: Más allá del dilema de los métodos*. Centro de Estudios de Desarrollo Económico.

Caballero Barrera, L. (1938). *Memorias de la Guerra de los Mil Días*. https://www.ellibrototal.com/ltotal/?t=1&d=6091

Centro Nacional de Memoria Histórica [CNMH]. (2020). Archivo fotográfico. Ejército Nacional de Colombia.

Ejército Nacional de Colombia. (2007). Empleo del Escuadrón Montado. https://conceptodefinicion.de/doctrina/

Escuela de Caballería del Ejército Nacional de Colombia [ESCAB]. (2020). Archivo fotográfico. Ejército Nacional de Colombia.

Escuela de Unidades Montadas y Equitación [ESUME]. (2020). *Proyecto educativo de cursos*. Ejército Nacional de Colombia.

Flores, M., & Valenzuela, J. (2013). *Fundamentos de investigación educativa*. Editorial Digital Tecnológico de Monterrey.

Montalvo, D. (2016, febrero 9). Modelos de instrumentos, tablas y matrices de análisis para trabajar con las técnicas de análisis de contenido, la observación y la entrevista [Proyecto de investigación aplicada]. https://miscursos.tec.mx/courses/1/UV.ED4035L.1711.1/db/_816752_1/D%20Modelos%20de%20instrumentos%2C%20tablas%20y%20matrices%20de%20análisis...%20Danitza%20Montalvo.pdf_

Puyana García, P. (2009). *Historia de la Caballería colombiana*. Planeta.

Quintero, M. D. S. B. (2012). Experiencia en metodología cualitativa: Historia de vida. *Ra Ximhai: Revista Científica de Sociedad, Cultura y Desarrollo Sostenible*, *8*(2), 291-309. http://uaim.edu.mx/webraximhai/Ej-24articulosPDF/ARTICULO_08.pdf

Santos Picos, M. J. (2007). *Historia militar del Ejército de Colombia.* Centro de Estudios Históricos del Ejército Nacional.

Valencia Tovar, Á. (1994). *Conflicto Amazónico 1932 / 1934*. Villegas Editores.

Valles, M. S. (2000). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Síntesis Editorial. https://metodologiaecs.files.wordpress.com/2014/11/vallesmiguel-tc3a9cnicas-cualitativas-de- investigacic3b3n-social-1999.pdf